

MANIFESTACIONES DE RESISTENCIA CULTURAL DEL PUEBLO MAPUCHE: SU NATURALEZA, CONSECUENCIAS Y LOS FACTORES QUE LAS DETERMINARON (1980-1990)¹

MANIFESTATIONS OF CULTURAL RESISTANCE OF
THE MAPUCHE PEOPLE: NATURE, CONSEQUENCES
AND FACTORS THAT DETERMINED THEM (1980/1990)

MARIANELA CABEZAS AVILÉS²

Resumen

En este artículo se analizan las manifestaciones de resistencia cultural desarrolladas al interior de las escuelas por sujetos mapuche de la provincia de Arauco. El período estudiado se extiende desde 1980 a 1990, enmarcándose en el contexto teórico de la Historia del Tiempo Presente. La investigación, de carácter cualitativo, se basó en entrevistas no estructuradas a ocho sujetos mapuche del área de Tirúa. Los testimonios de los entrevistados/as muestran la existencia de estrategias de resistencia en contra de la acción invisibilizadora de la cultura mapuche por parte de la dictadura militar. Si bien es posible apreciar ciertos rasgos de aculturación, los intentos homogeneizadores de la escuela chilena despertaron la conciencia de los sujetos sobre su propia identidad étnica, negada por el Estado nacional.

Palabras clave: Escuela, homogenización cultural, identidad, resistencia cultural.

Abstract

In this article, the manifestations of cultural resistance developed in the interior of the schools by the Mapuche subjects of Arauco's province are analyzed. The

¹ Este artículo es el resultado de una investigación realizada en el contexto de los estudios de Magíster de la autora.

² Profesora de Historia y Geografía, estudiante de Magíster en Historia por la Universidad de Concepción. E-mail: marianelacabezas@gmail.com

studied period spreads from 1980 to 1990, placing in the theoretical context of the 'History of the Present Time'. The investigation, of a qualitative character, is based on unstructured interviews to eight Mapuche subjects from the Tirúa area. The testimonies of the interviewed ones show the existence of resistance strategies in opposition to the action as making invisible of the Mapuche culture on the part of the military dictatorship. Though it is possible to estimate certain features of acculturation, the homogenizing attempts of the Chilean school woke the conscience of the subjects up on his own ethnic identity denied by the National State.

Keywords: Cultural resistance, cultural homogenization, identity, school.

Introducción

EN EL PRESENTE ARTÍCULO abordaremos la visión y percepciones de los sujetos mapuche participantes del sistema educativo durante la década del ochenta, con el fin de develar la presencia de manifestaciones de resistencia cultural al interior de la población indígena mapuche que participó del sistema educativo en pleno desenvolvimiento de la dictadura militar.

El problema a investigar dice relación con las prácticas, procesos y cotidianidades de la escuela y la enseñanza en general bajo la dictadura militar presidida por Augusto Pinochet en los contextos escolares mapuche. Para ello se considera la naturaleza de los saberes y los objetivos que se le otorgan a la educación y desde aquí se vislumbra la relación, directa o indirecta, con manifestaciones de resistencia al interior de comunidades escolares mapuche de la provincia de Arauco.

Nuestro objetivo busca identificar la presencia de manifestaciones de resistencia cultural de los sujetos mapuche que desarrollaron su proceso formativo durante la década del ochenta hacia los procesos y cotidianidades propias de la escuela.

Nuestra hipótesis plantea que —no obstante el carácter uniformador y de fuerte connotación patriótica-militar de los procesos y funciones propias de la escuela en el periodo de la dictadura militar—, se habrían desarrollado también expresiones de resistencia cultural por parte de la población indígena mapuche que asistía a la escuela en el periodo en estudio, dado lo ajeno de las prácticas, procesos y cotidia-

nidades de la escuela en general y de la enseñanza de la historia en particular.

En relación al aspecto metodológico diremos que, para el desarrollo de este estudio, hemos tomado como base la aplicación de una metodología de investigación social, aplicando el método histórico de investigación, en el cual se indaga sobre el desarrollo y la evolución de un problema a través del estudio y análisis de fuentes tanto escritas como orales, utilizando primordialmente recursos hermenéuticos, para así realizar una interpretación seria y coherente. Cuando hablamos de la utilización de recursos hermenéuticos nos referimos al acudir a las técnicas propias de la tradición interpretativa hermenéutica, entendida como la ciencia o el arte de interpretar los textos con el objeto de lograr su comprensión (Gadamer, 2007). Esto se hace por medio de la contextualización de dichos textos en su lugar de origen para extrapolarlos al contexto actual, desde el cual se desarrolla el ejercicio interpretativo (Aristizabal, 2008). Respecto a las fuentes —tal como hemos indicado— la investigación considera dos tipos: la primera de ellas escrita y la segunda corresponde a testimonios orales. Entre las fuentes escritas consideramos lo planteado por libros de clase de la década del 80 en el contexto geográfico de estudio. Por su parte, los testimonios orales corresponden al resultado de la aplicación de entrevistas semiestructuradas a personas mapuche que estuvieron insertas en el sistema educativo durante la época de estudio y en contexto indígena del pueblo originario en cuestión. Presentamos a continuación el marco teórico y contextual, con el fin de entregar mayor coherencia a nuestro estudio.

Marco contextual y teórico

Respecto del enfoque teórico y metodológico que hemos aplicado para desarrollar la investigación, diremos que corresponde a la denominada «Historia del Tiempo Presente», debido tanto a la cercanía temporal en la que se enmarca la indagación como también a los propios métodos investigativos que se aplicaron en ésta. Para tener una base teórica que avale lo anteriormente dicho, diremos que el centro de este en-

foque no se basa en determinar fehacientemente cuando comienza o cuando termina el denominado tiempo presente, vale decir, si el tiempo presente comienza en 1914 o en 1945 o en 1989. Digamos que, en lugar de una temporalidad larga, designa más bien el pasado próximo —a diferencia del pasado lejano—, siendo éste parte fundamental de su objeto de estudio y, en definitiva, de su razón de ser.

En alusión a los métodos utilizados por la «Historia del Tiempo Presente», se sostiene que uno de los más importantes es la recopilación de relatos, apelando a la oralidad de las personas quienes expresan sus recuerdos y sentimientos en alusión a un determinado tema, el cual obviamente concuerda con lo que se está investigando. Es así como este enfoque sostiene el tiempo de la experiencia vivida como una de sus bases fundamentales, siendo éste un campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva de la cual se desprende el papel específico de la historia oral (Bedarida, 1998). Por su parte, el marco teórico considera los siguientes conceptos: resistencia cultural en educación, concepto de reproducción en contextos educativos y los de cultura y currículum como prácticas de significación.

Educación y resistencia

El primer concepto al que nos referiremos corresponde al de resistencia cultural en contextos educativos. Para ello consideraremos lo planteado por Henry Giroux en su obra titulada *Teoría y resistencia en educación* (2004), en la cual sostiene que las escuelas distan de ser espacios políticamente neutros sino, muy por el contrario, son espacios en los cuales se generan y manifiestan confrontaciones de poder, muchas veces asociadas a la lucha de clases sociales. Sostiene que la resistencia es síntoma de un incipiente proyecto alternativo que, en muchas ocasiones, no es evidente para los actores mismos. Manifiesta que éstos no sólo rechazan las ideologías obligatorias y sus prácticas, sino también son capaces de formar y construir una cultura distinta a la oficial y esferas públicas en las que son reproducidas diferentes grupos de prácticas (Giroux, 2004).

Según la lógica presentada por Giroux, esta legitimación se traduce

en una dominación cultural, la cual es ejercida por la cultura hegemónica, lo que se manifiesta en diversas prácticas escolares, tales como la imposición de una lengua oficial, las reglas escolares, las relaciones sociales en la sala de clases, la selección y presentación del conocimiento escolar, la exclusión de un capital cultural específico, etc. Las reacciones de los miembros de culturas subalternas o dominadas frente a tales imposiciones de la cultura dominante se manifiestan de diversas formas, tales como el rechazo o la confirmación, sin embargo Giroux plantea que generalmente dicha imposición es o bien parcialmente rechazada o bien parcialmente aceptada (Giroux, 2004).

Por otro lado enuncia, utiliza y analiza el concepto de «currículum oculto», entendiendo éste como una serie de conceptos, principios y valores presentes implícitamente, vale decir, no declarados en los programas de estudio, los cuales buscan amoldar a los educandos según los intereses políticos y económicos de las clases hegemónicas. Éstas buscan por medio de la educación legitimar su poder y seguir subordinando a las clases subalternas según sus propios intereses (Giroux, 2004).

Un tercer concepto, analizado y desarrollado en su discusión por Giroux, es el de la reproducción; por medio de este concepto indaga sobre el problema de cómo las escuelas funcionan en beneficio de la cultura dominante. Este concepto considera una serie de teorías, las cuales rechazan los supuestos de que las escuelas son instituciones democráticas que promueven la excelencia cultural, que el conocimiento está exento de valoración y la presencia de modos objetivos de instrucción. En su lugar, tales teorías se enfocan en explicar cómo el poder es usado para mediar entre las escuelas y los intereses del capital. Su análisis se centra en cómo las escuelas utilizan sus recursos materiales e ideológicos para reproducir las relaciones sociales y las actitudes necesarias para sostener las divisiones sociales de trabajo que se requieren para la existencia de relaciones de producción (Giroux, 2004).

La fortaleza de la perspectiva desarrollada por Giroux reside, a nuestro entender, en que permite superar las miradas tradicionales sobre la escuela, que tienden a reducirla a conceptos tales como: enseñanza, aprendizaje, evaluación, planificación, objetivos, eficacia, etc. Mirada técnica que deja fuera precisamente los conceptos desarrollados por Giroux y otros pedagogos críticos: las tensiones y contra-

dicciones de clase, al currículum oculto, la ideología, la resistencia, las relaciones de poder, emancipación y liberación, etc. (da Silva, 2001). Otro elemento conceptual, relevante para nuestro análisis de la resistencia mapuche que nos proporciona la perspectiva de Giroux, reside en el hecho de que esta teorización de la escuela destaca el rol de los estudiantes y maestros como seres activos, como agentes sociales que pueden participar activamente en la construcción de los fenómenos/procesos de la educación.

Consideraremos a continuación los conceptos de cultura y currículum como prácticas de significación, siguiendo los planteamientos del pedagogo brasileño Tomaz Tadeu da Silva, quien sostiene que lo que hace el currículum es incluir ciertos saberes y ciertos individuos, excluyendo a otros. Respecto a los conceptos de cultura y currículum, concibe al primero como el conjunto de prácticas, pensamientos, ideologías y materiales propios de un grupo humano en un espacio y tiempo determinado, el cual tiene la particularidad de ser cambiante y dinámico, influyendo en éstos, procesos de deconstrucción y reconstrucción los cuales estarían dados por distintos tipos de relaciones que se dan al interior de cada sociedad. Por otro lado, entiende por currículum al conjunto de saberes y competencias que cada sociedad considera como adecuados a sus intereses culturales, sociales, políticos y económicos, los cuales son entregados y traspasados a la sociedad principalmente en contextos escolares (da Silva, 1998).

Resistencia cultural mapuche

A continuación, abordaremos lo que dos autores han expresado respecto a la reacción y manifestaciones de resistencia cultural de los sujetos mapuche hacia la educación en general y la enseñanza de la historia en específico. Contextualizando dichas manifestaciones a nuestro objeto de estudio, las identificaremos como aquellas de carácter cultural³, pre-

³ Al referirnos al concepto de manifestaciones de resistencia cultural, estamos haciendo alusión a aquel acuñado por el investigador Henry Giroux en su obra denominada *Teoría y resistencia en educación*, el cual será explicado más adelante.

sentadas frente a la imposición del Estado quien utiliza como recurso a la educación. No se trata de una resistencia violenta, a la cual el discurso de los medios de comunicación nos tienen acostumbrados⁴, sino una resistencia nacida como reacción ante la lógica cultural contraria a la original y propia del pueblo mapuche, impuesta por un Estado que abraza en su seno los rasgos culturales occidentales. Como veremos más adelante, dicha resistencia consiste en actitudes y percepciones de los sujetos sometidos a condiciones de imposición cultural ajena a la propia, como por ejemplo: el ausentismo escolar, la apropiación de ciertos rasgos de la cultura contraria con objeto de enfrentarla y resistirla con mejores herramientas, la adopción y ejercicio de ciertos saberes ajenos solo en contextos impuestos por la cultura dominante y contraria, manteniendo los propios en los espacios cotidianos, etc.

Bajo esta lógica, autores tales como Pablo Marimán (1997) y María Pía Poblete (2001), sostienen que el pueblo mapuche ha presentado diversas reacciones frente a la imposición del Estado por medio de la Educación. Éstas transitan desde el rechazo e indiferencia total y declarada, pasando por una aceptación en resguardo de no ser excluidos y, finalmente, adoptando las herramientas dadas por la Educación a su favor, con objeto de defenderse de la imposición y peso del Estado (Poblete, 2001).

Finalmente nos referiremos al marco geográfico en el cual fue aplicada nuestra indagación. Éste considera la provincia de Arauco en general y la comuna de Tirúa en específico. Pretendemos presentar una caracterización en relación a los antecedentes socio-culturales de la provincia de Arauco, con el objeto de poseer un contexto, conocer la realidad provincial y comprender las razones por las cuales la investigación se aplicó en este territorio.

En primer término diremos que la provincia de Arauco corresponde a una de las cuatro provincias que componen la región del Bio-

⁴ Merino *et al.* (2007) al analizar el discurso de la prensa escrita sobre el pueblo mapuche señalan que éste tiende a priorizar "... las temáticas relacionadas con ámbitos de conflicto y pobreza, se ofrece amplia información y detalle de aquellas situaciones de violencia en las que algunos grupos de esta etnia se ven involucrados, se ocultan o se difuminan los eventos que han provocado reacciones más radicales de los mapuches (sic) y, además, no se menciona a los agentes responsables de dichos eventos" (Merino *et al.*, 2007: 157-158).

bío. Respecto a la población provincial, diremos que corresponde a 157.255 habitantes, equivalente al 8% de la población regional, según el último censo aplicado.

Entre las características socioeconómicas que sobresalen en esta provincia están su alto nivel de pobreza, bajos grados de desarrollo en comparación tanto al resto del país como a la región, un porcentaje alto de población mapuche en algunas de sus comunas y un marcado carácter de productor de materias primas, dado que un amplio porcentaje de las actividades económicas se centran en el sector primario (Fundación Arauco y Centro de Investigación Avanzada en Educación Universidad de Chile, 2009).

En relación a la presencia étnica, esta región posee un 13% de población indígena, específicamente perteneciente al pueblo mapuche *lafkenche*, siendo las comunas de Cañete, Contulmo y especialmente Tirúa las que mayor cantidad de población originaria poseen, ésta última con un porcentaje del 48% del total de la población comunal.

Otro elemento constitutivo de la identidad cultural, estrechamente vinculado con su condición de Territorio de Frontera, es la interculturalidad y la diversidad étnica de la provincia. Las relaciones interétnicas e interculturales han estado marcadas por la compleja coexistencia de dos culturas: la mapuche y la no mapuche y por un conflicto de dominación de la primera sobre la segunda (Merino *et al.*, 2007).

Presentación y análisis de resultados

Al iniciar la presentación de nuestros resultados, se hace preciso recordar y señalar lo que entenderemos por manifestaciones de resistencia cultural, esto a la luz de las bases teóricas que nos hemos planteado en este sentido. Primero, cuando nos referimos a este concepto, con él no sólo hacemos referencia a situaciones de resistencia activa, tales como la toma de un establecimiento por cuestiones reivindicativas o la solicitud de una parte de la comunidad escolar de suspender de sus funciones a algún docente por presentar actitudes racistas hacia los sujetos mapuche. También el concepto hace referencia a manifestaciones que podrían considerarse como pasivas e incluso inconscientes,

tales como la indiferencia hacia los saberes transmitidos y actividades hechas, el rechazo mental a las acciones de la escuela, a la desmotivación que en consecuencia traería magros resultados académicos, etc. (Giroux, 2004).

Tales manifestaciones se generarían dado lo ajeno del contenido, naturaleza y esencia de las prácticas escolares a lo que conocen y practican los sujetos involucrados, en nuestro caso específico, estudiantes mapuche. En tal sentido, se generaría al interior de las aulas un choque de fuerzas, donde se enfrentarían los elementos, valores y principios que intenta imponer un grupo hegemónico a un colectivo minoritario que posee sus propios rasgos culturales, estructuras mentales y sociales, los cuales se contraponen con lo impuesto por el grupo hegemónico, dado lo distinto de ellos (Giroux, 2004).

Teniendo lo anterior como base, nos referiremos a las manifestaciones de resistencia cultural que fueron identificadas desde los relatos de nuestros informantes. Los sujetos participantes en el estudio son todos mapuche, y trabajan y residen en la comuna de Tirúa; cinco son mujeres y tres son varones. Como señala el especialista en métodos cualitativos Kvale (2011), si pretendemos saber cómo las personas comprenden su mundo y su vida el modo más adecuado es la interacción con ellos/ellas, por medio del diálogo en una entrevista. En nuestro caso dialogamos con nuestros entrevistados/as, dirigiendo el foco de nuestras conversaciones hacia sus vivencias y experiencias como sujetos mapuche que estudiaron en la escuela chilena durante los años de 1980 a 1990. ¿Cómo experimentaron ese encuentro con la cultura oficial del Estado chileno? ¿Cómo vivenciaron las prohibiciones de la época de la dictadura en contra de las manifestaciones culturales mapuche? ¿Qué manifestaciones de oposición cultural activa recuerdan de aquellos años? Éstos fueron los temas centrales de nuestros diálogos con los sujetos del estudio. Puesto que la entrevista no estructurada posee un bajo grado de estandarización, esta forma de recolección de testimonios orales nos permitió adaptar/construir el diálogo en función de las experiencias concretas e individuales de cada informante (Cf. Bogdan & Taylor, 1992; Taylor & Bogdan, 1975).

Para entregar mayor coherencia clasificaremos las manifestaciones de resistencia según la naturaleza de éstas, vale decir, en manifestaciones

activas y pasivas, entendiendo las primeras como ejecución de acciones que podemos denominar «reactivas» por motivos conscientes e inconscientes respecto a la defensa de sus rasgos culturales. Las segundas manifestaciones, denominadas pasivas, serán entendidas como la ejecución de acciones, inconscientes en su mayoría, que denotan contradicciones y desacuerdos con los principios y valores impuestos por una clase hegemónica por medio de la educación impartida en la escuela.

En segundo término, mencionaremos ciertas consecuencias que fueron identificadas y que pueden ser atribuibles a la ocurrencia de estas manifestaciones de resistencia cultural. Finalmente, nos referiremos a los factores que fueron identificados y que incidieron en la ocurrencia de dichas manifestaciones en los sujetos mapuche de la época de nuestro estudio.

Mencionaremos e iremos analizando una serie de situaciones que fueron relatadas por nuestros informantes y que denotan —desde nuestro horizonte de interpretación— la existencia de manifestaciones de resistencia cultural activa.

La resistencia cultural activa

La primera manifestación de resistencia cultural activa acontece a mediados de la década del ochenta en la comuna de Tirúa. Sucede en el contexto del desarrollo de un encuentro de todos los establecimientos educacionales a nivel comunal. Todas las escuelas que se hicieron presentes debían presentar un número artístico o tener algún tipo de participación en el desarrollo del acto. En este contexto, un grupo de alumnos de la escuela de San Ramón, ubicada en el sector norte de Tirúa, presentó una dramatización titulada “No dejes que el mapuche se acorrale en su ruka”. La temática que abordaba esta representación teatral era la defensa del pueblo originario, expresando que la verdad histórica radicaba en que los territorios que estaban pisando, ancestralmente pertenecían al pueblo mapuche, pero que habían sido usurpados por el Estado chileno mediante el denominado proceso de «Pacificación de la Araucanía»; este hecho —en realidad ocupación y conquista— se mantenía y agudizaba, dado que durante la época

de estudio las políticas implementadas frenaron e hicieron retroceder las acciones de la Reforma Agraria y, específicamente, la ejecución de aquellas políticas implementadas por el gobierno de la Unidad Popular que, en su esencia, consistían en devolver una cantidad de tierras al pueblo mapuche. La representación finaliza con una arenga reivindicativa acerca de los derechos usurpados a los mapuche, esto por parte de uno de los estudiantes que participó en la dramatización (Informante n° 2).

Según nuestra informante aquello contribuyó a crear un ambiente incómodo y complejo, dado que todo lo que tenía que ver con el pueblo ancestral era un tema oculto, algo de lo cual no se podía hablar. A su vez, esto generó que varios de los estudiantes pertenecientes a la etnia tomaran cierta conciencia y pudiesen entender de modo más claro la situación desmejorada e injusta en que vivían como pueblo, tanto históricamente y de modo señalado en el momento en que acontece este hecho.

Una segunda situación narrada y que denota una manifestación de resistencia cultural activa durante el periodo en estudio, aconteció en el año 1986, en un curso de 8° básico en la escuela Eloísa González de Tirúa. Nuestra informante recuerda que uno de sus compañeros, hastiado por la forma en que se trataba a los mapuche dentro de la sala de clases, se puso de pie diciendo que él era la personificación de Cautipolicán, haciendo una mímica en donde quería representar que poseía un arma en su mano, manifestando de modo efusivo y rabioso que los mapuche eran personas dignas de ser respetadas, que no eran ni flojos, ni alcohólicos, ni sucios. Nuevamente se hace mención al hecho que las tierras que estaban pisando pertenecían a su etnia y que éstas fueron robadas por el Estado chileno. Quien nos relata esto declara que en el momento muchos de los estudiantes que eran considerados mapuche reaccionaron de modo pasivo, como reflexionando en lo que su compañero estaba manifestando. En el fondo todos le encontraban razón, de uno u otro modo, sin embargo los años de discriminación y la vergüenza que muchas veces les hicieron sentir por ser mapuche les hicieron reaccionar de modo pasivo. Nuestra informante nos termina relatando que el resto del curso se rió y burló de la acción del muchacho, quien de paso fue castigado por el docente a cargo (Informante n° 2).

Una tercera situación corresponde a un hecho acontecido el año 1985 en el Liceo C-90 *Trapaqueante* de Tirúa. Allí, un grupo de muchachos pertenecientes al pueblo mapuche se tomaron el establecimiento en demanda por la celebración del *Wetripantu*⁵, cuestión que durante todo su periodo escolar no se había hecho, ya que por órdenes expresas de la propia Dictadura militar no se podían realizar manifestaciones o reuniones masivas. Los jóvenes demandaban su derecho a celebrar un acontecimiento importante dentro de su cosmovisión, demostrando así su deseo de reivindicar los derechos del pueblo ancestral. Según nuestros informantes aquello terminó con la aceptación por parte del cuerpo directivo y docente de las condiciones propuestas por los estudiantes, siendo esa la primera vez desde que comenzó la dictadura en que se celebró un *Wetripantu* en un establecimiento educacional asentado en contexto mapuche (Informantes n°s 1, 6 y 8).

Un cuarto hecho que resulta muy significativo, dado los alcances que tuvo, fue la conformación de una organización de estudiantes mapuche, acontecimiento que ocurrió el año 1986. Fue denominada "*Pe-gún Rugún*" que significa: brotes de nuevos conocimientos. El objetivo fundamental que tuvo esta organización fue buscar y demandar las condiciones necesarias para que los jóvenes mapuche pudiesen acceder a la educación superior.

Otro de los objetivos que se plantearon al interior de esta organización fue la demanda de una educación más acorde con los principios, valores y cosmovisión del mundo mapuche. Un tercer objetivo que se planteó este grupo de jóvenes, fue la recuperación y mantención en el tiempo de diversas manifestaciones culturales propias de su pueblo, tales como *ngillatunes*, *Wetripantu* y rogativas en general, las cuales, según la reflexión hecha por estos jóvenes, deberían tener lugar tanto en las comunidades de origen como en los establecimientos educacionales asentados en territorio considerado perteneciente al pueblo ancestral.

Nuestro informante, que, dicho sea de paso, fue uno de los fundadores de dicha organización, sostiene que la motivación de alcanzar el

⁵ *Wetripantu*: Los informantes se refieren aquí a la celebración del año nuevo mapuche, que se realiza en el solsticio de invierno austral.

primer objetivo, vale decir, lograr que los jóvenes mapuche accedan a la educación superior, fue porque consideraron que aquel era el medio de obtener las herramientas necesarias para reivindicar sus derechos como pueblo ancestral y, de paso, poder generar las instancias de reflexión para organizar un sistema educativo más acorde a las particularidades culturales de los estudiantes mapuche.

Fue un organismo que se constituyó con una declaración de principios, en donde se manifestaron clara y explícitamente como una organización apolítica, ya que consideraban que los partidos políticos desvirtuaban las demandas y real naturaleza del pueblo mapuche, politizando y utilizando a su favor las necesidades del pueblo ancestral.

Dicha decisión logró tomarse luego de una profunda reflexión en torno a lo que había acontecido con la organización de reivindicación mapuche conocida como Ad Mapu, cuyas bases están en la conformación el año 1980 en la zona de Arauco, de los denominados Centros Culturales Mapuche, cuyo objeto fundamental fue resistir la ley de repartición de tierras indígenas del año 1979.

Así, los fundadores de Pegún Rugún identifican el fracaso y desintegración de Ad Mapu por la influencia negativa que habían ejercido los partidos políticos al interior de ella, haciendo que las demandas propias del mundo mapuche se desvirtuaran, pasando a tomar mayor importancia los intereses políticos que los intereses del pueblo ancestral, lo que habría generado los desacuerdos y finalmente la desintegración de dicha organización reivindicativa. Aquello fue lo que los fundadores de Pegún Rugún querían evitar y, sobre la base de lo expresado por nuestro informante, al parecer lo lograron (Informante n° 8).

Ahora bien, considerando las cuatro situaciones antes mencionadas, podemos afirmar clara y explícitamente la ocurrencia y presencia de manifestaciones de resistencia cultural activa durante la época de estudio. Lo más trascendente está en las razones y motivaciones que tuvieron estos movimientos reivindicativos, las cuales tienen directa relación con las condiciones de discriminación y negación hacia el pueblo mapuche por parte del régimen dictatorial. Lo anterior se manifestaba en el sistema educativo dada la falta de pertinencia de sus prácticas y rutinas escolares en general.

Según lo que se ha podido constatar, tal discriminación y negación

tenían su origen en la necesidad del régimen dictatorial de homogeneizar a la población chilena bajo lineamientos, valores, principios e identidad únicos y seleccionados por un grupo dirigente. Los elementos seleccionados se basaban en la herencia occidental, centrada en las raíces españolas y europeas en general, en donde claramente el mundo indígena no estaba considerado.

Entre las consecuencias y resultados de tales manifestaciones de resistencia activa, quizás una de las más trascendentes fue que generó la concientización de muchos de sus pares mapuche, quienes por diversos motivos negaban y se avergonzaban de sus raíces autóctonas, todo esto producto de años de discriminación y violencia cultural.

De alguna forma, lo que lograron estos movimientos de vanguardia fue abrirle los ojos a sus pares, a sus comunidades e incluso a sus profesores de que lo acontecido históricamente con los mapuche era algo injusto, que habían sido despojados de sus derechos y posesiones y que era necesario poder reivindicarse. Cayeron en la cuenta de las falsedades históricas que les eran enseñadas en la escuela respecto a su pueblo, tomando aquello como una razón más para demandar consideración y respeto.

Otra de las consecuencias identificadas radica en la concreción de una serie de actividades cuyo objetivo era reflexionar en la condición que vivía el pueblo mapuche y desde allí poder encontrar soluciones para que dichas condiciones de vulnerabilidad y discriminación fuesen superadas. Entre ellas está la organización y realización de alrededor de cinco congresos de jóvenes estudiantes mapuche, los cuales tuvieron lugar en diversas comunas de la provincia de Arauco. Éstos se realizaban cada dos años y constituyeron, además de espacios de reflexión, instancias de formación de los actuales líderes mapuche. En estos espacios también se identifica el origen de diversas organizaciones de reivindicación de los derechos indígenas tales como la Coordinadora Arauco Malleco, el Consejo de Todas las Tierras e Identidad Lafkenche.

Con la organización del grupo Pegún Rugún, se pudieron alcanzar ciertos logros con el objeto de que los jóvenes mapuche pudiesen cursar sus estudios superiores. Ejemplo de ello fue la apertura de un Hogar Universitario Mapuche en la ciudad de Concepción, lugar

que sirvió de albergue para muchos jóvenes cuyos lugares de origen se asentaban en general en la provincia de Arauco y en forma particular en comunas muy aisladas y con poca conectividad como Tirúa y Con-tulmo. Lo significativo de esto es que a tales muchachos se les hacía muy difícil el traslado a una ciudad distante como Concepción y más aun, costear una estadía en aquel lugar para así poder estudiar.

Fue una ayuda importante, dado que permitió que muchos jóvenes mapuche hoy puedan ser profesionales y aportar desde su vivencia a la reivindicación y respeto al pueblo mapuche en sus lugares de origen, dado que, según lo pudimos comprobar en los testimonios de algunos de nuestros entrevistados, una parte de quienes fueron beneficiados con iniciativas como ésta, completaron su educación superior y volvieron a sus lugares de origen con el propósito de seguir aportando en la concreción de acciones que favorecieran el desenvolvimiento cultural del pueblo mapuche. Ejemplo de ello es la creación de la entidad conocida como Identidad Lafkenque, compuesta en parte por jóvenes que en la década del ochenta lucharon por la reivindicación de los derechos del pueblo originario y que tuvieron la posibilidad de salir de sus comunidades de origen y cursar estudios superiores. Al concluir dicha formación deciden volver a sus tierras y dar origen a esta organización. Dicha entidad cuenta entre sus logros más significativos el haber entregado los lineamientos para que, en la redacción del documento de la Ley General de Educación, se considerase la enseñanza de la historia desde la perspectiva de los pueblos originarios a los estudiantes que pertenecieran a alguna etnia y en los establecimientos asentados en contexto de interculturalidad.

La resistencia cultural pasiva: sus manifestaciones

Ahora nos referiremos a las manifestaciones de resistencia cultural de carácter pasivo, las cuales fueron identificadas en los relatos de nuestros informantes. La primera de ellas radica en el rechazo y desmotivación hacia el sistema escolar en general y a la enseñanza de la historia en específico. Esto podía constatarse en las bajas calificaciones obtenidas por los sujetos mapuche, en especial en la asignatura de Historia,

además de la falta de motivación en ella por considerar los saberes de esta disciplina muy ajenos a su realidad e incluso, contradictorios con lo que ellos sabían.

Otro indicio que nos habla acerca de este rechazo es el hecho que quienes motivaban la participación de los estudiantes en el sistema educativo chileno eran comúnmente los padres y familia, dado que a nuestros informantes no les llamaba la atención participar de éste. Podríamos pensar que aquello es algo natural en cualquier niño o adolescente, independiente de su origen étnico, sin embargo la diferencia radica en las razones que nuestros entrevistados nos entregan respecto a la falta de interés por ir a la escuela. Ellos sostienen que el motivo fundamental estaba en que se sentían discriminados por ser mapuche, además que consideraban que tanto las rutinas como las prácticas y saberes que se les transmitían eran muy ajenos a su realidad (Informantes n°s 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8). No podemos plantear que existiera indiferencia, dado que las situaciones vividas en la escuela les afectaban en su desarrollo, pensamiento e incluso percepciones respecto a sus orígenes.

Una segunda manifestación identificada, radica en el silencio que más de alguna vez manifestaron los sujetos mapuche cuando veían y sufrían la discriminación de que eran víctimas dentro de la escuela. Aun cuando no generaban manifestaciones activas y en alta voz, en sus mentes se incubaban pensamientos de rebeldía y reivindicación, todo aquello a medida que iban tomando más conciencia respecto a la situación vivida históricamente por el pueblo mapuche. Cabe señalar que aquella concientización se genera producto de las manifestaciones de resistencia cultural activas y directas que sus compañeros mapuche llevaban adelante dentro del aula y el contexto escolar en general (Informantes n°s 2, 3, 6 y 7).

Una tercera corresponde a la instrumentalización de la educación propiamente chilena con objeto de tener mayores herramientas para resistir y reivindicar los derechos del pueblo mapuche. Esta situación se percibe a medida que los sujetos van tomando conciencia respecto a los beneficios potenciales que la educación chilena les puede otorgar para el logro del objetivo antes señalado, por lo cual aquello ocurre especialmente cuando nuestros informantes llegan a enseñanza media, dado el mayor grado de reflexión y madurez propio de su edad.

La situación anterior trajo como consecuencia directa la posibilidad que muchos jóvenes mapuche pudiesen acceder a niveles de educación tanto media como superior. Todo aquello sirvió además para que las demandas del pueblo originario en cuestión pudiesen ser planteadas según los parámetros del Estado y la sociedad chilena y, por ende, pudiesen ser consideradas y, hasta cierto punto, satisfechas (Informantes n°s 1, 5, 6 y 8).

Los factores tras las diversas manifestaciones de resistencia

De aquí en adelante mencionaremos y explicaremos los factores que incidieron en la presencia de manifestaciones de resistencia cultural, tanto activas como pasivas. Todos ellos han sido identificados desde los testimonios orales dados por nuestros informantes.

Uno de los factores más preponderantes que logramos identificar en este sentido fue el grado de concientización que tenían los jóvenes y niños mapuche respecto a los rasgos históricos y culturales propios del pueblo ancestral en cuestión. El segundo corresponde a la influencia que ejercían instituciones religiosas ligadas a diversas denominaciones, sobre todo aquellas asociadas al mundo evangélico. Un tercer factor identificado y que incidió de manera mucho más directa durante esta época fue el grado de represión impuesto a las comunidades mapuche.

Nos referiremos al primer factor, para explicar la forma en que éste actuó. Identificamos que mientras los jóvenes y niños tuviesen mayor conciencia respecto a sus rasgos culturales y sobre todo históricos, presentarían manifestaciones de resistencia cultural sobre todo del tipo activas.

Cabe señalar que, para que los sujetos logran poseer ciertos grados de concientización, el rol de las familias era preponderante. Así, dentro de todo este proceso, los padres y muy especialmente los abuelos cumplieron un rol fundamental al transmitirle a las nuevas generaciones todo aquello asociado a la cosmovisión, costumbres y rasgos culturales propios del mundo mapuche.

De este modo, fue claro que en todos aquellos casos de sujetos mapuche que cumplieron un rol fundamental en la presencia de manifes-

taciones de resistencia cultural activas, poseían un grado de conciencia mayor respecto a sus rasgos culturales propios, siendo en el seno de sus familias en donde éstos eran transmitidos. Relatos alrededor de un fogón, enseñanza de historias, la relación armónica con la naturaleza, aspectos de la lengua y en definitiva una cotidianeidad que les permitía tener más arraigo con su mundo.

Un aspecto importante dentro de este grado de concientización alcanzado por los sujetos mapuche, fue la enseñanza de la historia pero vista desde la perspectiva mapuche. Varios de nuestros informantes relatan que, sobre todo cuando estaban en enseñanza media, les causaba a lo menos extrañeza la forma en que se presentaba en la escuela el tema de la denominada «Pacificación de la Araucanía» y el proceso posterior de incorporación del pueblo mapuche al Estado y sociedad chilena. Algunos de ellos reconocen que más de alguna vez refutaron la información entregada por sus profesores respecto al desarrollo, desenlace y sobre todo los factores que incidieron en este proceso. Por lo cual identificamos que entre los aspectos importantes que consideró la transmisión de saberes por parte de los más antiguos a las nuevas generaciones, está la enseñanza de la historia vista desde el prisma mapuche. Este proceso de transmisión de conocimientos alternativos a los oficiales, otorgó herramientas a los sujetos de la época para lograr un mayor grado de concientización respecto del valor cultural de la etnia a la que pertenecían; al mismo tiempo les permitió presentar mejores argumentos al momento de expresar sus demandas y exigir el respeto de sus derechos como herederos de un pueblo ancestral vejado y usurpado cultural y materialmente.

A la inversa, logramos observar que en aquellos casos en que, por diversos motivos, las familias no transmitieron los saberes y costumbres propios del mundo mapuche a sus hijos, éstos no presentaron manifestaciones de resistencia cultural activas, dado que no poseían el grado de concientización y sobre todo el arraigo a sus costumbres y rasgos culturales ancestrales. En estos casos podríamos decir que los niveles de aculturación eran mayores, por lo cual existía quizás mayor identificación con situaciones, costumbres y cotidianeidades propias del mundo chileno, más que del mundo mapuche.

El segundo factor identificado tiene relación con la influencia ejer-

cida por las denominaciones cristianas, en especial aquellas asociadas al mundo evangélico. Desde los relatos de nuestros informantes logramos identificar que, en los casos en los cuales las familias a las que pertenecían participaban activamente de una congregación cristiana, la presencia de manifestaciones de resistencia cultural, a lo menos activa, fue nula. Para ejemplificar lo anterior mencionaremos una situación que una de nuestras informantes nos expresó de modo directo y explícito. Cuando le preguntamos acerca de su participación en actividades rituales propias del mundo mapuche durante su infancia y juventud, ella sostuvo que jamás participó de una de ellas dado que en su familia eran evangélicos, por ende la celebración de ese tipo de actividades consideradas paganas era algo muy contraproducente dentro del núcleo familiar, dadas sus creencias religiosas (Informante n° 2).

Según lo que pudimos constatar este tema funciona de la siguiente forma. Al recibir la influencia de una ideología religiosa ajena a la cosmovisión y religiosidad mapuche, aquello provoca inevitablemente un grado de desarraigo cultural. Por ende, no existe aquel grado de concientización respecto a los rasgos culturales propios del mundo mapuche, dado que no existe la identificación con aquello. Esto ocurriría porque la ideología religiosa cristiana resiste las expresiones culturales, y sobre todo religiosas del mundo mapuche, por considerarlas paganas. Por lo cual, la presencia de manifestaciones de resistencia cultural serían mínimas e inclusive inexistentes.

Fue así que en los casos en que nuestros informantes se identificaban como miembros practicantes de una determinada denominación cristiana, no logramos identificar la presencia de manifestaciones de resistencia cultural, a lo menos de tipo activa y evidente. Muy por el contrario, constatamos que se trataba de sujetos muy aculturizados y bastante chilenizados. Ejemplo de ello es que recién cuando alcanzaron cierta madurez mental se dieron cuenta que pertenecían, por lo menos por llevar un apellido, a una cultura distinta a la chilena, una cuyos orígenes se remontaban a muchos siglos atrás y que poseía costumbres, religiosidad, cosmovisión y hasta una lengua distinta a la que le presentaban cotidianamente.

Otra evidencia que encontramos —que nos permite identificar la influencia de las denominaciones cristianas como factor fundamen-

tal para la inexistencia de manifestaciones de resistencia cultural en algunos segmentos de la población mapuche— es lo expresado por aquellos sujetos considerados como líderes y baluartes de aquellas manifestaciones. Ellos sostienen que entre sus acciones destinadas a lograr que el resto de sus compañeros mapuche tomaran conciencia respecto a sus rasgos culturales primero y a la legitimidad de sus demandas, estaba el convencer a aquellos que se identificaban con una ideología religiosa ajena a la religiosidad propia del mundo mapuche que aquello era algo ajeno e impuesto por una sociedad y un Estado que históricamente les había usurpado y pisoteado (Informantes n^{os} 6 y 8). Esto da cuenta que estos personajes caían en la cuenta de lo perjudicial, culturalmente hablando, de estas ideologías dentro del pueblo mapuche.

Un tercer factor identificado dentro de la ocurrencia de manifestaciones de resistencia cultural al interior de los establecimientos educacionales durante la época de estudio, radica en el grado de represión aplicado por la dictadura al interior de las comunidades mapuche. Este fenómeno habría funcionado de la siguiente forma. La dictadura militar aplicó una serie de políticas represivas que afectaron directamente al pueblo mapuche. Entre las más significativas estaba la imposibilidad de realizar sus celebraciones religiosas y rogativas comunes, dado que aquello implicaba la reunión de un número de personas importante, cuestión que estaba prohibida durante esta época.

A su vez, se prohibió el ejercicio de oficios de personajes tan propios del mundo mapuche tales como las machis, las parteras y los reponedores de huesos, dado que se consideraba que en ellos existían poderes sobrenaturales que probablemente eran de procedencia satánica, ya que siempre se les asoció a la brujería. Por otro lado, se les prohibía hablar en su lengua nativa, ya que se consideraba que probablemente los mapuche estarían planeando conjuras contra el régimen, y para que los agentes de los servicios secretos de la dictadura no entendieran lo que supuestamente conjuraban, los mapuche habrían utilizado las claves de su lengua ancestral. Todo lo anterior se suma a los allanamientos al interior de las comunidades, las detenciones y desapariciones de numerosos mapuche.

Todas las situaciones anteriormente descritas habrían funcionado

como mecanismos del terror, generando en los sujetos pertenecientes a la etnia, sobre todo aquellos más antiguos, temor al momento de transmitir los saberes y rasgos culturales propios de su pueblo a las generaciones posteriores.

A su vez, estos mecanismos en sí mismos conllevaban la imposibilidad de transmisión y arraigo cultural, toda vez que se prohibía la celebración de actividades rituales, el habla de la lengua y el ejercicio de los oficios antes señalados.

En definitiva, estas situaciones actuaron como mecanismos de aculturación por medio de la prohibición en la transmisión de rasgos culturales particulares y que resultasen ajenos y amenazantes para el régimen de facto. En tal sentido, esto habría provocado que aquella concientización tan necesaria para que se llevasen a cabo manifestaciones de resistencia cultural al interior de los establecimientos, en algunos casos se viese anulada e incluso imposibilitada de ser generada y arraigada en los sujetos mapuche pertenecientes a las nuevas generaciones.

Las acciones y políticas represivas tuvieron el efecto esperado por las autoridades de la época solo en algunos casos, ya que, como hemos visto, no todos los sujetos mapuche se dejaron amedrentar por estas situaciones. Observamos que estas mismas prohibiciones generaron en ciertas personas pertenecientes a la etnia mayor fuerza y deseos de luchar por reivindicar sus derechos como pueblo ancestral, lo que significó en consecuencia que dentro de los establecimientos educacionales se generaran manifestaciones de resistencia cultural, sobre todo del tipo activas.

En definitiva, el factor denominado “acciones y políticas represivas de la dictadura hacia el pueblo mapuche” generó efectos secundarios inesperados. Si bien el objetivo que debían cumplir era el de aculturar y homogenizar al mapuche por medio de la estrategia del terror y las prohibiciones, lo que se logró en cierto modo, también es cierto, que actuó como factor para despertar y generar conciencia al interior del pueblo mapuche sobre la base de la reflexión en torno a los vejámenes y prohibiciones injustas de que eran víctimas, dándoles más motivos y fuerzas para resistir, plantear sus demandas y exigir el respeto de sus derechos como pueblo ancestral.

Conclusiones

Plantearemos a continuación las conclusiones más relevantes que han surgido desde la indagación y análisis de las fuentes que tuvimos a disposición.

En primer término hemos identificado el objetivo fundamental que se autoimpone con la dictadura en Chile en los años que ejerció el poder, el cual correspondió a hacer de Chile una gran nación por medio de la construcción de la idea de Nación única y chilena, cuestión que conllevaría como consecuencia natural el logro de la homogeneidad cultural e identitaria dentro de la población chilena.

El motivo por el cual la dictadura se impone este objetivo supremo se relaciona con el diagnóstico que hace acerca de la realidad chilena al momento de efectuar el golpe de estado e instalarse en el poder; sin embargo más importante que lo anterior fue la naturaleza ideológica de las nuevas cúpulas dirigentes, basada en un fuerte nacionalismo, cuestión que fue expresada de modo directo en la declaración de principios del año 1974.

Ahora, ¿qué reacciones, percepciones y visiones generaron tanto los principios rectores del sistema educativo chileno en general como la enseñanza de la historia en específico en los educandos mapuche de la época? Tal como se ha indicado, manifestaciones y reacciones de resistencia cultural.

Así, las razones fundamentales que habrían motivado la presencia de manifestaciones de resistencia cultural transitan desde situaciones de discriminación sufridas por los sujetos mapuche a la exclusión desde el punto de vista cultural e identitario por parte del sistema educativo en general; otro elemento central que motiva la resistencia lo encontramos en lo ajeno tanto de las prácticas pedagógicas y rutinas vividas en la escuela, como de los saberes en general y muy especialmente los saberes impartidos en la asignatura de Historia. Otra razón relevante que motivó la resistencia cultural la hallamos en la concientización que presentaron ciertos sujetos mapuche respecto de las situaciones de discriminación, exclusión y despojo sufridos por el pueblo ancestral en cuestión, lo que a su vez incidió en que otros sujetos mapuche —que

más bien se sentían chilenizados— tomasen conciencia respecto a sus particularidades culturales y la defensa de la propia cultura.

Identificamos que en la presencia de manifestaciones de resistencia cultural incidió de forma directa y potente los grados de concientización que tuviesen los sujetos mapuche respecto de su realidad y muy especialmente en relación a las condiciones históricas de discriminación y despojo sufridos por el pueblo mapuche. Así, mientras mayor fuese el grado de conciencia que tuviesen los estudiantes pertenecientes al pueblo ancestral en cuestión, las manifestaciones de resistencia cultural serían más fijas, concretas y conscientes.

Logramos identificar un fenómeno que se asocia a una acción histórica que los sujetos pertenecientes al pueblo mapuche han realizado respecto a la educación impartida por el Estado chileno en contexto mapuche. Nos referimos la instrumentalización de ésta con objeto de obtener mayores herramientas para defender la propia cultura, demostrando así sus grados de interculturalidad, dado que los sujetos mapuche históricamente han demostrado la capacidad de adaptarse y considerar lo ajeno culturalmente para, en este caso, defender sus rasgos culturales. En tal sentido identificamos que aquellos estudiantes que alcanzaron los mayores niveles de educación, vale decir, completar la educación superior, fueron quienes de modo más explícito y activo presentaron manifestaciones de resistencia cultural, pero muy especialmente, acciones de reivindicación concretas y de gran trascendencia para mejorar las condiciones de vida de la población mapuche y, por sobre todo, lograr que sus particularidades culturales fuesen visibilizadas, consideradas y respetadas por el Estado chileno, aunque lo anterior fuese parcialmente. Por otro lado, los sujetos mapuche que se mantienen en el sistema escolar chileno por menos tiempo, ya sea completando el nivel básico o medio, presentaron menores grados de resistencia cultural.

Finalmente, a partir de la investigación hecha, podemos corroborar nuestra hipótesis, la cual plantea que efectivamente hubo manifestaciones de resistencia cultural durante la época de estudio, todo esto dado lo ajeno de los saberes, las prácticas y rutinas escolares, pero de modo más especial en el contexto de estudio, dada la naturaleza espe-

cialmente homogeneizadora cultural e identitariamente de los objetivos impuestos por la dictadura.

En tal sentido, la tarea que se autoimpone el régimen de facto de crear una idea de Nación única y chilena bajo una selección de una serie de elementos que serían considerados como parte constitutiva de esta idea de nación —en la cual identificamos que el elemento de los pueblos originarios fue excluido— incidió directamente en los sujetos mapuche insertos en el sistema educacional chileno para generar, ya sea consciente o inconscientemente, manifestaciones de resistencia cultural, dado lo ajeno de las prácticas escolares en general y la exclusión y sobre todo la invisibilización especialmente de la dictadura de los rasgos y particularidades culturales pertenecientes a los pueblos originarios en general y de modo especial hacia el pueblo mapuche.

Referencias y fuentes

- Aristizábal, C. (2008) *Teoría y metodología de investigación*. Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigo, Facultad de Ciencias Administrativas, Económicas y Contables.
- Bedarida, F. (1998). "Definición, método y práctica del Tiempo Presente" *Cuadernos de Historia Contemporánea* 20: 19-27.
- Bogdan, R. & Taylor, S.J. (1975). *Introduction to Qualitative Research Methods. A Phenomenological Approach to the Social Sciences*. New York: Chichester Brisbane, Toronto, Singapore: John Wiley & Sons.
- da Silva, T.T. (1998). "Cultura y currículum como prácticas de significación". *Revista de Estudios del Currículum* Vol. 1, N° 1, 59-76.
- da Silva, T.T. (2001). *Espacios de identidad: Nuevas visiones sobre el currículum*. Barcelona: Octaedro.
- Fundación Arauco y Centro de Investigación Avanzada en Educación, Universidad de Chile (2009). *Estudio de contexto, apreciación, necesidades y expectativas educativas y culturales en la provincia de Arauco*. Informe final.
- Gadamer, H-G. (2007). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Giroux, H. (2004). *Teoría y resistencia en educación: una pedagogía para la oposición*. México D.F: Siglo XXI.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Mariman, P. (1997) "Demanda por Educación en el Movimiento Mapuche en Chile, 1910-1995". En: A. Bello, A.; P. Marimán. P.; A. Wilson.

- Pueblos indígenas: educación y desarrollo*. Santiago-Temuco: Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer - Instituto de Estudios Indígenas.
- Merino, M.E., Pilleux, M., Quilaqueo, D., San Martín, B. (2007). "Racismo discursivo en Chile. El caso mapuche". En: Teun van Dijk (coord.), *Racismo y discurso en América Latina* (pp. 137-180). Barcelona: Editorial Gedisa.
- Poblete, M.P. (2001). "Comunidades mapuche de Panguipulli y educación. La primeras décadas del siglo XX". *Revista de la Universidad Austral* 5: 15-27.
- Taylor, R. & Bogdan, S.J. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados*. Barcelona, Buenos Aires & México: Ediciones Paidós.

Fuentes

Entrevistas orales semiestructuradas.

Personas entrevistadas:

Teresa Cona: Funcionaria administrativa consultorio Isabel Jiménez de Tirúa.

Jorge Lincopi: Jefe de personal Dirección de Educación Municipal comuna de Tirúa.

Anita Colipí: Funcionaria administrativa consultorio Isabel Jiménez de Tirúa.

Cecilia Yaupe: Educadora de Párvulos Escuela Eloísa González de Tirúa.

Iván Carilao: Funcionario administrativo Dirección de Desarrollo Comunitario, Municipalidad de Tirúa.

Elizabeth Yevilao: Encargada de Centro de Recursos para el aprendizaje, Liceo C-90 Trapaqueante de Tirúa.

Mónica Huenchunao: Paramédico Consultorio Isabel Jiménez de Tirúa.

Luis Liempi: Facilitador Intercultural Consultorio Isabel Jiménez de Tirúa.

Recibido: 10.09.2012 / Aceptado: 07.12.2012